

De lo instrumental a lo reflexivo en IAGen

From Instrumental to Reflective in GenAI

Enrique Facundo Ruiz Blanco

Universidad del Aconcagua, Argentina

eruiz@uda.edu.ar

 [0000-0001-6195-4471](https://orcid.org/0000-0001-6195-4471)

Noelia Abaca

Universidad del Aconcagua, Argentina

nabaca@uda.edu.ar

 [0009-0000-5697-331X](https://orcid.org/0009-0000-5697-331X)

Mauro Ramón

Universidad del Aconcagua, Argentina

mramon@uda.edu.ar

 [0009-0004-6831-2550](https://orcid.org/0009-0004-6831-2550)

Virginia Melonari

Universidad del Aconcagua, Argentina

virginiamelonari@uda.edu.ar

 [0009-0009-4023-0189](https://orcid.org/0009-0009-4023-0189)

Resumen

El presente artículo relata la experiencia del Departamento de Educación a Distancia de la Universidad del Aconcagua (UDA) en el diseño, implementación y evaluación de nanocursos sobre inteligencia artificial generativa (IAGen) destinados a la formación docente. La propuesta transitó dos momentos diferenciados: durante 2023-2024 se priorizó la capacitación en el uso instrumental de herramientas de IA, mientras que en 2025 se consolidó un enfoque crítico, reflexivo y situado en la práctica docente. A través de 28 nanocursos implementados en formato sincrónico-asincrónico, se acompañó a docentes de las diversas unidades académicas en un proceso gradual de alfabetización en IA. Los hallazgos obtenidos en las encuestas de satisfacción docente evidencian una alta valoración de la propuesta formativa y reflejan una mejora en la competencia digital del plantel docente. Se observa que los participantes han logrado trascender el uso meramente instrumental para diseñar propuestas de enseñanza que integran la IAGen con un sentido ético, responsable y coherente con las particularidades de cada campo disciplinar. Por último, se destaca el rol estratégico del Observatorio de IA (OIA) como motor de transferencia de conocimiento a la comunidad educativa de la UDA.

Palabras clave: formación docente; inteligencia artificial generativa; nanocursos; alfabetización digital; observatorio de inteligencia artificial

Abstract

This article explores the experience of the Department of Distance Education at Universidad del Aconcagua (UDA) in designing and implementing a generative AI (GenAI) training program between 2023 and 2025. Centered on a nanocourse model, the initiative evolved from an initial stage of instrumental literacy toward an approach grounded in critical reflection and situated practice. Adopting a descriptive methodology, the study analyzes the participation of 420 faculty teachers and assesses the program's impact through perception surveys. The findings highlight a strong appreciation for the format's agility and a significant boost in faculty digital competencies. Results suggest that institutional backing and collaboration with the AI Observatory (OIA) were pivotal in shifting the focus from technical

hurdles to pedagogical inquiries, ultimately empowering faculty to integrate AI ethically and effectively into their specific curricular designs.

Keywords: teacher training; generative artificial intelligence; higher education; nanocourses; educational innovation

Sección: Dossier “Desafíos de la Educación en la era de la Inteligencia Artificial”

Recibido: 17/03/2026

Aceptado: 27/05/2026

DOI: [10.63790/v3884r50](https://doi.org/10.63790/v3884r50)

El Faro se encuentra bajo la licencia de Creative Commons [Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)



1. Introducción

La irrupción de la inteligencia artificial generativa (IAGen) a finales de 2022 provocó un cambio de paradigma en la educación superior. Según Grinsztajn (2024), este proceso plantea un desafío complejo para las universidades debido a sus estructuras rígidas y tradiciones escolásticas. No obstante, estas instituciones tienen la responsabilidad de consolidar espacios de formación que lideren una reflexión crítica sobre la integración pedagógica de estas tecnologías emergentes. Este fenómeno evidencia, una vez más, que la tecnología por sí sola no garantiza la efectividad de los procesos de enseñanza, sino que demanda una mediación docente estratégica para asegurar la calidad e integridad del aprendizaje (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2023).

En este contexto, el Departamento de Educación a Distancia de la Universidad del Aconcagua (UDA) asumió el compromiso de acompañar al plantel docente en la integración de la IAGen en sus prácticas pedagógicas. Con este fin, la unidad articuló el diagnóstico de necesidades formativas con el diseño de un dispositivo de aprendizaje ágil, que se nutre de los hallazgos del Observatorio de IA (OIA) para garantizar la vigencia y profundidad de sus contenidos.

Se partió de la premisa de que la formación docente en inteligencia artificial debe concebirse como un proceso gradual: un trayecto que se inicia con la alfabetización técnica de la IA (fase instrumental), pero que evoluciona hacia una reflexión crítica sobre el impacto de esta tecnología en el aula (fase de reflexión crítica). Este enfoque se materializó en la experiencia de tres años de nanocursos desarrollados en la UDA, donde se evidencia un desplazamiento desde la inquietud inicial sobre qué herramienta usar hacia el interrogante pedagógico sobre cómo y para qué integrarla en el diseño didáctico específico de cada disciplina.

2. Desarrollo

En 2023, el Departamento de Educación a Distancia impulsó el diseño de un trayecto formativo en IAGen orientado al claustro docente de las diversas unidades académicas de la UDA. La propuesta se estructuró bajo el formato de nanocursos definidos como unidades formativas de corta duración. Estos dispositivos se articulan en dos instancias complementarias: un encuentro sincrónico de 60 minutos dedicado al desarrollo conceptual y la exploración de herramientas generativas, seguido de una actividad práctica asincrónica en la plataforma institucional. Para acreditar cada nanocurso los docentes deben presentar una producción que integre la inteligencia artificial de forma situada en el programa de su propia materia, la cual cuenta con una instancia de retroalimentación personalizada. Este formato permite a los docentes destinatarios adquirir competencias y conocimientos de manera ágil y flexible, adaptándose a las demandas contemporáneas de la educación y el mercado laboral (Caeiro & Moreira, 2018).

La formación se planteó en primera instancia como una fase instrumental, orientada a establecer las competencias básicas necesarias para la integración de la IA en la praxis docente. Esta etapa, desarrollada a través de 19 nanocursos entre 2023 y 2024, se centró en la adquisición de habilidades operativas, permitiendo al plantel docente incorporar herramientas de IAGen en sus procesos de gestión y diseño curricular. El foco estuvo puesto en la automatización y optimización de tareas, como el procesamiento de textos, la creación de recursos multimediales y el diseño de actividades didácticas, con el fin último de desmitificar la complejidad técnica de la IA. De este modo, se logró desplazar la percepción de esta tecnología como un elemento ajeno o disruptivo, posicionándola como un recurso accesible y un aliado funcional para la labor cotidiana en el aula.

A partir de 2025, la propuesta formativa promovió la reflexión crítica orientada a trascender el dominio operativo en favor de un abordaje integral de la IAGen. Este salto cualitativo se logró al integrar tres ejes fundamentales: el funcionamiento técnico de la IA, el debate sobre la ética y la aplicación práctica en cada disciplina. En primer lugar, se analizó el funcionamiento de los modelos de lenguaje y sus limitaciones, junto con la gestión de sesgos y *alucinaciones*. Estos conocimientos son esenciales para desarrollar competencias de verificación y curación de contenidos (Adell Segura & Castañeda Quintero, 2012). Simultáneamente, se abordó el uso ético de la herramienta desde la transparencia y la

responsabilidad algorítmica. Esto implica que el docente asume el compromiso de guiar a sus alumnos en la revisión de sesgos y en la autoría de los trabajos. Este marco ético es lo que permite una práctica situada, donde la IA se integra en el rediseño de los espacios curriculares, respetando la honestidad intelectual y la identidad de la disciplina.

Como factor diferencial del proceso, la articulación entre el trayecto formativo y el OIA consolidó un ecosistema de retroalimentación permanente. El observatorio funcionó como un motor de transferencia estratégica, permitiendo que los hallazgos de investigación se tradujesen de forma ágil en materiales didácticos y contenidos actualizados para los nanocursos. Esta sinergia aseguró que la formación docente no se limitara a la exploración de herramientas, sino que estuviera sustentada en el análisis de tendencias globales, el estudio de casos sobre integridad académica y los debates epistemológicos más recientes del área.

3. Método

3. 1. Participantes

El trayecto formativo estuvo destinado a los docentes de las diversas unidades académicas de la Universidad del Aconcagua, alcanzando un total de 420 participantes y 28 nanocursos dictados entre 2023 y 2025. Durante el primer año se registraron 120 inscriptos en 8 propuestas, en 2024 la cifra ascendió a 165 participantes en 11 cursos y en 2025 se contabilizaron 135 docentes distribuidos en 9 nanocursos.

Para profundizar en la experiencia del plantel docente, se trabajó con una muestra de 35 participantes que evaluaron el funcionamiento de los nanocursos. Sus valoraciones sobre la dinámica y calidad del trayecto brindan el sustento empírico para los resultados presentados, asegurando que los datos reflejan la visión real de los destinatarios.

3. 2. Instrumentos

El diseño evaluativo se organizó siguiendo los cuatro niveles del modelo de Kirkpatrick (1994, 2016): *reacción, aprendizaje, comportamiento y resultados*, ampliamente utilizado en la valoración de acciones formativas en educación superior (Jiménez & Barchino, 2004). Para el seguimiento de la propuesta se implementaron dos instrumentos complementarios que

permitieron recolectar datos tanto cuantitativos como cualitativos:

- **Formulario de inscripción (Google Forms):** Se utilizó para consolidar una base de datos que permitió determinar el alcance por cohorte y realizar una caracterización general de los asistentes. En esta instancia se inscribieron 634 docentes durante el ciclo 2025.
- **Encuesta de satisfacción docente (Google Forms):** Se aplicó al finalizar el ciclo 2025 bajo una escala de Likert entre los 134 participantes que obtuvieron certificación. Este instrumento evaluó de manera sistemática la relevancia de los contenidos, la pertinencia de las temáticas y la efectividad del dispositivo pedagógico. El análisis de estas categorías permitió ponderar el impacto de la formación y la percepción del plantel docente respecto a la calidad de la propuesta.

3. 2. Procedimientos

La gestión de los instrumentos se ejecutó mediante una estrategia multicanal diseñada para garantizar la accesibilidad y el alcance efectivo. Para la fase de inscripción, el acceso al formulario se centralizó en el sitio web institucional, listas de difusión institucional y grupos de mensajería instantánea. En la instancia evaluativa del ciclo 2025, el enlace a la encuesta de satisfacción se remitió vía correo electrónico a los docentes participantes, reforzando la comunicación a través de mensajería instantánea. Esta dinámica de comunicación coordinada permitió optimizar la tasa de respuesta y garantizar que la información recolectada fuera representativa de la experiencia pedagógica de las cohortes.

4. Resultados

Los resultados de la encuesta de satisfacción docente del ciclo 2025 confirman la alta aceptación de la propuesta formativa de los nanocursos, ofreciendo evidencia consistente en el Nivel 1 (*reacción*) del modelo de Kirkpatrick. La encuesta aplicada a una muestra de 35 participantes (n=35) refleja una valoración sumamente alta, con indicadores de aprobación que se agrupan en la categoría de respuesta más positiva. La satisfacción con el curso se midió con una escala Likert de 5 estrellas (1 = nada satisfecho, 5 = muy satisfecho).

El 74% de los docentes puntuaron la *utilidad de los temas* con la categoría más alta de 5

estrellas, para una media = 4,69 estrellas, DE = 0,58, mediana = 5 y moda = 5. La *utilidad y accesibilidad de los recursos* fue valorada con la máxima categoría por el 77%, con una media = 4,74 estrellas, DE = 0,51, mediana = 5 y moda = 5. Por último, la metodología de enseñanza basada en clases sincrónicas y trabajos asincrónicos obtuvo la máxima calificación en un 75% de los casos, con una media = 4,63 estrellas, DE = 0,69, mediana = 5 y moda = 5.

En lo referido al Nivel 2 (*aprendizaje*), la certificación de 134 docentes en el ciclo 2025 supone la entrega de producciones situadas en el programa de la propia materia, lo que evidencia la apropiación disciplinar de los marcos conceptuales abordados. En la dimensión cualitativa, asociada al Nivel 3 (*comportamiento*), los protagonistas destacaron una evolución significativa en la profundidad de los contenidos respecto a años previos. Los y las docentes señalaron que la formación permitió ampliar el espectro de posibilidades de aplicación en sus clases, transformando la IA en un aliado para la creatividad pedagógica. El acompañamiento humano del equipo de EAD se percibió como un factor fundamental para reducir la ansiedad tecnológica. Finalmente, en el plano del Nivel 4 (*resultados*), el crecimiento sostenido de la matrícula (de 120 inscriptos en 2023 a 634 en 2025) y la consolidación del ecosistema OIA-EAD evidencian el impacto institucional del trayecto, en tanto los participantes coincidieron en que estas instancias logran “enaltecer la profesión docente”.

5. Discusión y conclusión

La trayectoria de los nanocursos entre 2023 y 2025 evidencia una evolución estratégica en la formación docente de la Universidad del Aconcagua. La transición desde una fase meramente instrumental hacia una de reflexión crítica se ve respaldada por la alta valoración de los participantes, quienes validaron la relevancia de los contenidos con promedios cercanos al máximo de la escala. Este consenso refleja un cambio de paradigma en la aplicación pedagógica de la IAGen, consolidándose como un eje transformador de las prácticas de enseñanza en el aula.

La discusión central de estos resultados sugiere que el éxito del modelo no reside únicamente en la agilidad de los nanocursos, sino en la capacidad del dispositivo para reducir la ansiedad que genera la implementación de esta nueva tecnología. El acompañamiento humano del equipo de EAD y la transferencia de conocimiento desde el Observatorio de IA

permitieron que los docentes dejaran de percibir a la inteligencia artificial como una amenaza, para integrarla como una aliada en sus propuestas de enseñanza. Este cambio de paradigma observado en el ciclo 2025 confirma que, una vez superada la brecha técnica inicial, los docentes priorizan el uso ético y el pensamiento crítico en sus producciones. Cabe reconocer, en línea con Jiménez y Barchino (2004), que la evidencia más robusta se concentra en los Niveles 1 y 2 del modelo de Kirkpatrick, mientras que los Niveles 3 y 4 se sustentan en indicios autorreportados e indicadores institucionales que ameritan profundización mediante observación situada del desempeño en aula.

De cara al ciclo 2026, el desafío institucional consistirá en sostener este ecosistema de formación ágil, profundizando la integración de la IA en los diseños curriculares específicos. Esta propuesta reafirma que la respuesta universitaria ante las tecnologías emergentes debe acompañar al plantel docente a desarrollar habilidades críticas necesarias para diseñar entornos de aprendizaje innovadores, éticos y profundamente significativos.

6. Referencias

- Adell Segura, J., & Castañeda Quintero, L. (2012). Tecnologías emergentes, ¿pedagogías emergentes? En J. Hernández, M. Pennesi, D. Sobrino y A. Vázquez (Coords.). *Tendencias emergentes en educación con TIC* (pp. 13-32). Espiral.
- Caeiro, D., & Moreira, J. A. (2018). Fabricar a inovação na Educação Superior: estratégias para a Educação a Distância em Portugal. *Revista Brasileira De Política E Administração Da Educação-Periódico Científico Editado Pela Anpae*, 34(1), 19. <https://doi.org/10.21573/vol34n12018.82460>
- Grinsztajn, F. (2024). Un ensayo sobre inteligencia artificial en la universidad: tres ideas para pensar y pensarnos como docentes. *El Faro. Revista Digital De Docencia Universitaria*, 1(1), 72-90. <https://revistaelfaro.uflo.edu.ar/index.php/elfaro/article/view/19>
- Jiménez, M. L., & Barchino, R. (2004). *Evaluación e implantación de un modelo de evaluación de acciones formativas*. Departamento de Ciencias de la Computación, Universidad de Alcalá. https://icontent.ceipa.edu.co/nucleos/pregrado/Esp_Humana/Desarrollo_Personas/nucle

[o/contenidos/OA1/arbol_conceptual/ramas/3/ghdp_oal_rama3a/modelo_de_evaluacion.pdf](#)

Kirkpatrick, D. L. (1994). *Evaluating training programs: The four levels*. Berrett-Koehler.

Kirkpatrick, J. D., & Kirkpatrick, W. K. (2016). *Four Levels Of Training Evaluation*. Association for Talent Development.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2023). *Guía para el uso de IA generativa en educación e investigación*. <https://www.unesco.org/es/articles/guia-para-el-uso-de-ia-generativa-en-educacion-e-investigacion>